



LA SOFLAMA.

DIRECCIÓN Y ADMÓN.

Calle del Hospital, núm. 20.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Trimestre 150 pts.
Número suelto 10 céntos.

SEMANARIO POLÍTICO LIBERAL.

AÑO II.

YECLA 17 DE ENERO DE 1892.

NÚM. 12.

PUEDE EL BAILE CONTINUAR.

Después de cinco lustros próximamente de calma política, y cuando nuestros partidos parecía como que estaban disueltos y sin alientos, sin entusiasmo y sin fé para luchar, se libró, allá por el ochenta y nueve, una gran batalla electoral en la que los liberales consiguieron un ruidoso triunfo; triunfo del que brotó, no por propio impulso, como salió Minerva de la cabeza de Esculapio, sino merced á bastardas y torpes intrusiones, el poderío absoluto de la última expresión de la inteligencia y de la seriedad política, de Moncada-Azorin, como quien dice, de cero mas cero; cantidad que integra, con su valor igualmente negativo, ese desinteresado y pedantón Quijote de nuestra politica, que ha sido lanzado ignominiosamente de todas las agrupaciones, como lo será de esta vergonzosa situación, por incapaz, pretencioso yalgo más que nos impide consignar aquí el pudor.

Desgraciadamente, nunca ha tenido nuestro pueblo nada que envidiar á ningún otro en eso de malos ayuntamientos y corrompida administración. La historia de nuestras corporaciones municipales es tan desastrosa, revela tal rebajamiento de costumbres, y tal grado de inmoralidad, que causa honda pena en el corazón, llevando amargo y profundo desaliento al ánimo más esforzado. Pero lo que no puede resistirse, lo que más hiera nuestros honrados sentimientos, es la consideración de que la página más bochornosa de esa historia, será aquella precisamente en que se lean los nombres de Moncada y compañía; y esto nos apena, porque las generaciones venideras, quizás nos consideren á todos cómplices de tantas vergüenzas y escándalos tantos.

Acaso, por temor á singularizarse, no se hayan atrevido nuestros ediles á abrir un paréntesis en ese caos de inmoralidad y escándalo que nos afixian; tal vez por eso, no han hecho nada en aras del prestigio de Yecla; indudablemente por ello, han manifestado tanto empeño en sumir nuestra administra-

ción en el desbarajuste más espantoso que pudiéramos soñar nosotros, que por la fuerza de la costumbre tenemos tan anchas tragaderas.

Ellos han prodigado las credenciales de empleados de consumos entre gentes sospechosas, (no siendo creíble que les haya movido el deseo de traerlas al buen camino), separando de sus puestos á los que honradamente supieron cumplir su misión; ellos han confiado todos los cargos á personas torpes é ineptas, comprometiendo así nuestros intereses y poniendo en ridículo nuestro buen nombre; ellos, siempre tan habladores, se dan un punto en la boca cuando se les pide que expliquen en qué consiste que en las arcas municipales no hay una sola peseta; ellos no saben contestar cuando se les interroga por la espantosa baja en los ingresos de consumos, y por la inversión que se dá á lo que se recauda; ellos.....

Puede el baile continuar; pero ¿qué baile, gran Dios, qué baile!, que ha hecho desaparecer los empleados probos y honrados, la seguridad individual, los fondos municipales, los ingresos de consumos, la publicidad de las sesiones del Concejo (hoy convertidas en disputas de tan mal género, que, aún de ser públicas, no podríamos presentiarlas) y todo lo que pueda dar á entender que no vivimos en un pueblo salvaje.

Puede el baile continuar, y D. Eugenio, el puritano D. Eugenio, recreándose en su obra, decir á sus íntimos: «escuchad los acordes de ese armonioso concierto, que yo soy el autor, y todos los músicos y bailarines obedecen á mi batuta; y al mismo tiempo que dirijo, soy el primer danzante.»

Nada de eso nos extraña; el olmo no puede dar peras; hubiera por el contrario herido vivamente nuestra imaginación, que un hombre como Espinosa, recogiera en la política los láuros que no consiguió en el teatro.

Dignos sucesores suyos son Moncada y los demás que aquí le representan; dignos son de esa gastada máquina conservadora, que vieja é inutil, debe desaparecer para siempre, y que tan-

tas desgracias amontona sobre nuestra pobre patria apiquilada; dignos son todos ellos de figurar en una política, que de imbéciles galanes jóvenes, sabe hacer representantes del país.

Nuestro actual estado de cosas resulta imposible; la desdichada, dominación conservadora nos abochorna y Yecla no puede resistir por mas tiempo tanta vergüenza; que pueblos como el nuestro, cuando se sienten ultrajados y pisoteados, saben levantarse y con irresistible empuje convertir en polvo á los que inicuamente los maltratan,

ECOS.

Siguen más sinvergüenzas que antes y con esperanzas de que aumenten.

¡Hay que sacar la media luna!
Banderillas de fuego.
Pinchazos en los riñones con la puntilla.
Los perros.

Todo se lo hemos soltado al Moncada mutilmente; ¡Es mucho cutis el suyo!
Se ha entablado se ha huido y ni por diez duros suelta la vara.
Y para lo que vale sería mucho dar.

Estilo Correspondencia.
Se dice que el diputado provincial, tiene algun Cirineo que le ayuda á llevar la cruz de los garbanzos.

Segun cuentan, de los fondos secretos (¡vaya un secreto!) del Municipio, giran mensualmente algunas cantidades á Murcia, para el companage de un amigo del alcalde.

Desde las elecciones provinciales ha disminuido escandalosamente la renta de consumos.

Al menos en apariencia.

¡Los últimos adelantos en la organización de oficinas municipales!

El hermano del alcalde ha convenido (¿con quien?) en cobrar el sueldo y no parecer por la oficina.

El chico del diputado, idem de lienzo.

¡Como progresamos!
El pueblo debia convenir consigo en no pagar ni una sola contribución y.....
¡Adelante con los faroles!

